La Tierra



SEMANARIO ANARQUISTA
(Adherido a la A. A. I)

AÑO III — Salto, (R. O) Junio 2 de 1923 — GIROS Y VALORES a: ARMINIO CACCIA — Nº 143

Dignidad

| — |

Si eres artesano, evita enlodazarte recibiendo alguna cosa que no sea la compensación de tus méritos; si eres poeta, no manches la túnica de tu musa cantando en la mesa donde se embriagan los cortesanos; si eres sembrador, no pidas la protección de ningún amo y espera la espiga lustrosa que al encantamiento de tus manos rompe el vientre de la tierra; si eres sabio, no mientas, si eres maestro, no engañes; si eres pensador o filósofo, no tuerzas tu doctrina ante los poderosos que la pagarían sobradamente: por tu propia grandeza debes medir tu responsabilidad y ante la raza entera tendrás que rendir cuentas de tus palabras. Sea cual fuere tu habitual menester, hormiga ruiseñor o león, trabaja, canta o ruge con entereza y sin desvíos en ti vive una particula de tu raza.

No imites al siervo que se envilece para aumentar la ración de su escudilla. Desprecia al corruptor y compadece al corrompido. Desafia, si es necesario, el encono y la maledicencia de entrambos, pues nunca podrán afectar lo más seguramente tuyo de ti: tu personalidad. Ninguna turba de lacayos puede torcer a un hombre de carácter. Es como si una piara diese en gruñir contra el chorro de una fuente dulce y fresca: el agua seguiría brotando sin oirlos y, al fin, los mismos gruñentes acabarían por abrevarse en ella. Algo nesecitamos de los de más y no es poco: respeto. Debemos conquistarlo con la inflexible virtud de nuestra conducta. No es respetable el que obedece contra el sentir de la propia conciencia; la disciplina pasiva es una virtud feudál que la nueva raza desdeña. Todos respetan al que sabe jugar su destino sobre la carta única de su dignidad

JOSÉ INGENIEROS.

Los ilegales

El verdadero revolucionario es un ilegal por exelencia. El hombre que ajusta sus actos a la Ley, podrà ser, a lo sumo, un buen animal domesticado; pero no un revolucionario.

La Ley conserva; la revolución renueva. Por lo mismo, si hay que renovar, hay que comenzar por romper la Ley.

Pretender que la revolución sea hecha dentro de la Ley, es una locura, es un contrasentido. La ley es yugo, y el que quiera librarse del yugo tiene que quebrarlo.

El que predica a los trabajadores que dentro de la Ley puede obtenerse la emancipación del proletariado, es un embaucador, por que la Ley ordena que no arranquemos de las manos del rico la riqueza que nos ha robado, y la expropiación de la riqueza para el beneficio de todos es la condicion sin la cual no puede conquistarse la emancipacion humana.

La Ley es un freno, y con frenos no se puede llegar a la Libertad.

La Ley castra, y los castrados no pueden aspirar a ser hombres.

Las libertades conquistadas por la especie humana, son la obra de los ilegales de todos los tiempos que tomaron las leyes en sus manos y la hicieron pedazos.

El tirano muere a puñaladas, no con artículos del código.

La expropiación se hace pisoteando la Ley, no llevándola a cuestas.

Por eso, los revolucionarios tenemos que ser forzosamente ilegales.

Tenemos que salirnos del camino trillado de los convencionalismos y abrir nuevas vías.

Rebeldía y legalidad son términos que andan a la greña. Quede, pues, la ley y el Orden para los couservadores y los farsantes.

Ricardo FLORES MAGON

¿PARA QUE?



¿ Para que sirven las declaraciones rimbombantes si estas carecen de expiritu?.

E ahi el ridiculo anteponiendo se a los hechos; las práticas de rojo cólorido convirtiendose en aguas turbias.

Y Montevideo convertido en un caos de verborrágia revolucionaria jamas concedido por los pacificos moradores de esta dulcinea tazita de plata.

Hásta los cuernos de teja en testa y sotana, se sienten revolucionorios.

Hay que verles subidos en sus tribunas, perorar revolucionariamente.

Pues la fiebre roja se a metido en los atrios y los prelados en nombre del la emancipación humana proclaman a sus satélites la contribución monetaria para salvar de la indigencia a los niños pobres para educarlos y hacerlos hombres de talento con los cuales la sociedad podrà en un proximo futuro anteponerse a los embates terrorificos de los ácratas.

Asi són todos los jesuitas de ultima hora.

Todos los medios le són propicios, para embaucar incautos.

Mientras jueces y policías apresan y condenan a largos años de cautiverio a los hermanos y padres de esos niños pobres ellos se vanen pura declaración de rojos coloridos.

ALFREDO C. FEGLIA

Las dos jovenes

Traducido de «A COMUNA» por el compañero ARMINIO CACCIA

Corría el año de 1891. Yo encontrandome encerrado en la carcel de Aíx en Provence, cerca de Marcella. Acababa de ser condenado á diesiocho meses de prisión, por causa de un discurso que tenía anunciado al Medio Dia, durante mí tourné de conferencias doctrinarias

En esa ocasión, mi madre estaba en el estrangero, en el Oriente. Yo hacía muchos años q, no la veía, que no le ablava! De vez en cuando, le escrivía....

Apesar de esa ausencia, mi madre sentia por mi una, pación ciega, a la cual yo correspondía de la misma forma. Para ella, yo era todavia «su hijo de las faldas». Recuerdome, como que fuese hoy, que ella me decia frecuentemente: Tú nunca me distes ningun trabajo.

Cuando eras chiquito, no hacias mas que cabecear y dormir.

Eras un inocente ejemplar! Pero, despues que te criastes, cuantas aflixiónes me as causado Cuantas inquietudes! Cuantas lagrimas tengo vertidas por ti!..

Volviendo para Francia, mi madre dirigióse á Paris. Yo nunca le mandé decir que estaba preso.

Pero ella inquietose con mi ausencia y supo de mi encarcelamiento. Vino luego averse conmigo, y preguntandome toda bañada de lagrimas:

—Hijo ¡Dijeronme que éras anarquista!

¿ Es verdad?

Yo conteste, secamente: — Si, mamá.

Es verdad....

Observé la tristeza profunda que le causaron mis palabras Ella, que me tenía educado tan religioso y tan burguesmente rompió un lloro convulso. En aquel instante sentí la distancia que separaba nuestros corazones. Pero era preciso decirle la verdad, toda la verdad desnuda y cruda. Ella perguntavame si era anarquista: y, como anarquista, és que meencontraba allí en la prisión, separado de ella, apenas, por unas gruesas varillas de fierro!

Repeti con las mismas palabras

Si, mama, és verdad. Soy Anarquista...

Entonce, mi madre empeso a lamentarse:

Hai hijo!... Es pavoroso! Es orrible.. Traté de convencerla aúnque no conceguiría mi intento ni explicandole los motivos, las razones, porque era anarquista. Y por una larga conversación, de que sería superfluo mencionar los detalles, ella termina por decir: Si, tienes razon.

En este mundo hay, en efecto, mucha miseria, mucha injusticia, mucha desigualdad. Y comprendo que tú adquiriendo un corazón sencillo y una imaginación ardiente, te resuelvas analizar esas llagas de la sociedad Pero hay otra manera de servir á tu causa, me afirmaron que tienes talento, lo que es uno de los principales; ascendente sobre las multitudes y si tu quisieras, podría aer diputado o senador. Así servirás más útilmenté tus ideas y no correría los peligros de las carcel. Tenías; en fin, todas las ventajas en ese.

Disculpé ami madre el uso de este lenguage para mi. Ella no era anarquista y no sabía que un anarquista no quiere ni puede ser diputado o senador, y que el dia en que se meta en el medio de las intrigas políticas para obtener un mandato, en ese día deja de ser anarquista. Por eso, me limité a decirle, simplemente.

—Mamá! suponga que hay dos jóvenes, ambas dispnestas a acetarme como marido, y que yo tengo que elegir una de ellas. Una es muy rica— pero yo la encuentro féa, estupida y mala. La otra es pobre; —pero yo la encuentro linda inteligente y buena. le pregunto cual de ellas podría elegir para casarme, esto es para ligar mi destino con el de ella a fin de conocernos juntos, las

Continuará en el número que viene.

- PAGINA LITERARIA -

FIRMEZA

Cuando un ideal, que ha echado sus raíces en el corazón de algunos hombres, deja sus moradas ocultas, abandona sus lugares sin luz, trasciende de las catacumbas, sube a flor de tierra, y es gritado por todos los ámbitos del mundo, es porque se fortalece seriamente y va a poner en juego la voluntad de los hombres que lo albergan, creando, esculpiendo en quienes los encarnan, caracteres íntegro de artistas francas, con resoluciones bien puras y desicivas.

Y entonces se puede afirmar que empieza su calvario, su lucha, que es su perpetuo ser, sus continuo vencer o caer.

Cuando, la idea, la nuestra, modeló la inteligencia, el corazón la meció con sus latidos y el hombre, nuestros hombres, se resolvieron a hacerla andar sobre el mundo, ante la mirada atónita de los tiranos, sin miedo a la horca ni a la ley, se pudo vaticinar su triunfo,aunque su camino hubiera de recibir a cada palmo el bautismo fecundador de la sangre proletaria,sangre del pueblo;

Rico y fecundo limo, precioso abono; feraz arrojodo sin mezquindad en el ancho surco que el empuje de los humilde, de los extraños, de los "derrotados"va tendiendo hacia una cumbre.

Si a cada jeme que sube, si a cada pensamientó libertario es sacrificado en cada lugar de la tierra, no por ese recoge sus velas, ni pliega sus alas, ni arroja su antorcha.

Que no piensa en arrirr el velámen el batelero perdido en las bruma, cuando sólo unas ondas balancean sus tablas y encrespan las olas.

Que no pierde de aguila el equilibrio ni el ritmo de su vuelo porque solo unas plumas le arranquen, o le caigan de remos

Porque es una misma la tea que pasa, de puño en puño, cuando uno cae y otro se levanta prosiguiendo la eterna carrera de antorchas.

Si un musculoso brazo libertario, empuñando la tea de nuestros ideales, cae, muy presto y muy cerca, la luz de su hacha descubre otro puño que toma lá luz, la levanta, y sigue.

Es eso la marcha del triunfo de nuestros triunfos, un eterno correr de hachas encendidas q un puño abandona y otro levanta.

Alumbrando abismos de miserias y prejuicios o iluminando cumbres de verdades y cimas de bellezas, así va el ideal libértario de peña en cumbre, de valle en cima, despertando al hombre, descubriéndolo.

M. A A.

La emancipación de lamujer es la de la humanidad.

El pan nuestro

Hombre que vives contento
sin estrechez sin afan...
¿Sabes lo qne es ese pan
que te sirve de alimento?
Nadie te lo habrá enseñado
y es natural que lo ignores..
¡Talvez al saberlo, llores
como muchos han llorado!
Escucha: en la pobre aldea,
como en una sepultura
vive mucha gente obscura
sin ver el sol de una idea.
Vive esclavizada así
ya que la vida ultraja,
Y sufre, llora y trabaja
para todos.... ¡para ti!
Con ansia mira á los cielos
y se entristese al pensar
que ellos vengan á turbar
su ilusión y sus anhelos,
pues desde que entrega el gra- [no
a la tierra, que es su amiga,
hasta que en pródiga espiga
se lo devuelve el verano,
es constante la amargura
que su corazón embarga.
¡Su llanto, semilla amarga,
fermenta la levadura!
Despues bajo los ardores
de un sol rojo, indiferente,
sudando copiosamente
se esfuerzan los cegadores.
¿No ves en la hoz que se a- [fana
algo que á pensar convida?
¡Talvez, si hoy nos da la vida
nos de la muerte mañana!
Para cumplir su destino
los granos rubios y hermosos
son, por hombres silenciosos,
deshechos en el molino.
Y luego en noches iguales
a las del dolor, eternas,
los dan forma en su cavernas
otros hombres sepulcrales.
¡Mira lo que es ese pan
que te sirve de alimento!
Y meditar te interesa
que han puesto en el tus her- [manos
sus lágrimas y sus manos
ante que fuera á tu meza.
Dignifique esa labor
la vida de que te ufanas,
¡Si con trabajo lo gana
lo comerás con amor!

A. P.

La nobleza en el corazón humano

La nobleza en el coaazon humano, es como una perla de espuma flotando sobre las ritmicas olas de proceloso mar.......

La fracternidad, la armonía el amor y la igualdad que aparentemente sienten los los corazones, no son nada más que lijeros brotes de sentimientos surjidos en momentos febriles en que el alma sugestionada por la esperanza o la belleza de un ideal, arrulla con el fragor de su elocuencia, los dolores del ser humano; por esas expresiones que tan hermosas parecen a los ojos de la humanidad; luego, en el campo fatal de la calma, cuando la frialdad de la inercia, como los copos de nieve en el invierno, cubre a los corazones, entonces la luz se hunde en las tinieblas, apagándose con el frio del silencio.

La paz se desata en tempestad: el amor, la armonía, la igualdad y el sentimiento se convierten en odio, en ambición, en egoísmo, en despotismo, en imperio, en previlegio y tiranía......Las corriéntes luminosas de la civilización y de la cultura, permanecen ocultas, estancada para esa misma humanidad que obtaculiza su desenvolviento y su desarrollo con sus actos inconcientes e inpremeditados, esas corrientes no pueden desprenderse de su misión, porque las murallas del egoismo cimentadas por los tornillos de la ignorancia, no dan oportunidad al paso de lidertad.

La libartad se toma como juego, como cháchara indecente, utilizada por los canallas más grandes de la sociedad para mantener su predominio brutal en todos los Gobiernos y en todas lás sociedades para de esa manera, poder tener sometida a la clase inconsciente del trabajo, (la clase ignorante y umilde que todo lo soporta sin lanzar un grito de rebeldía y de protesta) y de esa suerte aguantar el avance de la civilización.

¡El mundo esta en agitación; Todo está envuelto en un caos. La sinceridad se ha trocado en poca vergüenza, y los hombres que parecen poseer carácter inquebrantable, están apareciendo como magnificos charlatanes, como muy buenas mascotas, commuy exelentes judas, como gracioisimos payasos de circo.

En tanto un pueblo ansioso de justicia y libertad, sigue su curso, dormido en la paz, sufriendo las amarguras que le han impuesto sus eternos e inhumanos verdugos, sumido en el dolor muriéndose de hambre en medio de la podredumbre, falto de aliento y de consuelo, falto de luz y de alimento, mientras la hipocrecía sigue dominando al corazón humano y sembrado por doquier el engaño y la mentira.

La HIPOCRESÍA, engaño, falsedad, vileza, roindad, mentira !cobardía; Así está formado el corazón innoble de la humanidad ilustrada.

Lá nobleza no puede existir actualmente en el corazón humano, porque aun en el furor salvaje de los tiempos primitivos baña al corazón del hombre.

La lucha por la supremacía de poderes es lo que está matando el progreso de los pueblos, y el egoismo de querer acaparar todo, cada uno para sí, es lo que hace más intensa la lucha salvaje entre los seres humanos! Que muchos siglos quedan porque la numanidad se liberte.

Y se libertará en cuando la instrución arrope en el universo con todos sus resplandores...

La nobleza en el corazón humano es un mito.

¡Pobre HUMANIDAD!

(De la revista «Humanidad», de Puerto Rico.)

Besos de fuego

Todo reposaba... Es decir todo, no! Allá lejos, entre las mieses, brutalmente recortada por la franja azul del medio dia, mirábase a unas siluetas negras ir y venir, en vaiven continuo. Vistas a distancia, parecían un grupo de reses mordiendo la paja madura.

Vistas de cerca, parecían lo que eran; un grupo de mujeres y hombres encorbados, una cuadrilla de segadores.

A tal hora, cuando buscaban sombras hasta los reptiles, buscaban los segadores su pan, segando pan para otros. En la extensa planicie, falta de árboles y de arroyos, el humano grupo esgrimia sus hoces, cercenando las rubias espigas, que caían a un lado y otro de los surcos, como trasquiláda cabellera de una Ceres gigante. Esgrimian las hoces, recibiendo sobre sus cabezas el planazo asesino del sol y aireando sus pulmones con polvillo de paja envuelto en ráfaga de lumbre.

Saltaba el sudor en gotas anchas y calientes, de las cabezas tocadas con sombreros de paja; escurríase como un chorro de lava por los rostres mugrientos, surcándolos de churretes lustrosos; teñia su sucia y mal oliente humedad, camisas y corpiños y cuando algunas manos, luego de llenarse, al restregar en ellas con el sudor que inundaba las frentes, lo sacudia golpeaba el sudor los tallos resecos como una lluvia de ascio; rocío fabricado con sangre humana, á cuyo contacta sólo podían prosperar gérmenes de odio.

Allí estaban aquellas mujeres y aquellos hombres, jadeando al igual de hostigadas reses, echupándose los labios y carillos, para traer saliva a la boca; dejando al sol cocer su cuerpo en la oscura pringue exudada por ellos, encorvando el espinazo para dimitir la actitud humana y adquiriendo la actitud bestial, trabajando en silencio, sin cantos alegradores del trabajo, sin risas, sin palabras, sin otro acompañamiento que el «ras» seco de la hoz y otro de los surcos, como tranpuila cabellera de una Ceres gigante.

Allí estaban alineados, pasivos, ganando un puñado de cuartos negros y un mendrugo de pan más negros que los cuartos; allí estaban desde el amánecer moviendo sus mesculos con uniforme movimientos de máquinas

Continúa en la pág. 3 a.

infelices victima de los verdugos implacables: el sol que los consumía desde el egoísmo social que los estrujaba en la tierra.

Allí estaban en aquel asfixiante día de Junio, trabajando ellos solos, mientras la naturaleza entera se entregaba al reposo, desde las bestias replegadas en sus guaridas, hasta el aire replegado en el mismo; desde las aves dormidas tras los imperceptibles sombrajos del surco, hasta las nubes, parapetadas tras el abanico colosal de los montes

¡Y ellos eran hombres!.

¡Pobres hombres!¡ Pobre mujeres··. vent in de muy lejos, prefiriendo morir de asfixia a morir de hambre, para lograr su ¡triste propósito, trabajaban de sol a sol, con pasividad uniforme de máquinas esgrimiendo sus hoces, chorreando sudor, respirando pólvo caliente, silenicosos, ¡encorvados, sin cantares, sin palabras, sin risas, esperando acaso con mesiánica mansedumbre la llegada de un redentor que los hiciera libre.

Doce campanadas lentas muy lentas, como si la iglesia del pueblo tuviese gusto en prolongar el martirio de los segadores, llegaran a la extensa planicie.

Los segadores soltaron las hoces de golpe y de golpe se pusieron también de pie.

!Las doce! ¡ A comer ! — gritó una voz enronquecida por el cansancio; y todos juntos, hombres y mujeres emprendieron la marcha hacia la casuca inmediata. Dije todos y dije mal. No fueron todos juntos.

Como distraídos' haciendose los remolones, retrasàronse una moza y un mozo. los ldos eran fuertes, sanos y robustos. La moza tendria quince años; el mozo veinte. Ella con el sombrero hacia atrás, las negras crenchas del pelo apelotonadas sobre la frente y las mejillas, encendido el rostro, dilatadas las narices, entreabierta la boca y desabrochado el corpiño, que descubría el nacimiento del seno cubierto de sudor, sourneía al mozo. El sudando también, con sudor que trascendía a fuerza y a fecundidad, dilatado el pecho a impulsos de su respiración varonil y embellecida la churretosa cara por el deseo y por el cariño, avanzó hacia la moza. ¡Seis horas sin habl arnos! — gritó el ¡mozo. Ya era hora !... Es mucho aguardar. Ven " pa aca „ , Manuela.

Y tendió a la joven sus dos brazos abiertos.

¡ Tienes raz^n, Manuel¡ — respondió la muchacha, dejandose caer en los brazos del hombre. — ¡Ya era hora!

Y en aquella planicie donde el sol, parecido a una inmensa hoguera, vaciaba chorros de luz y el inicuo trabajo de servidumbre había vertido chorros de sudor, sonó un beso fecundo.

¡Quién sabe si de aquel beso arrancado al fuego del amor, beso dado y recibido entre una atmósferas de fuego también, saldria hecho carne el evangelio del porvenir, el «Cristo» que cundujese a la victoria aquella raza de trabajadores, cocida por el sol y esclavizada por la miceria.

Joaquin DICENTA

LA LUCHA DE CLASES

No se puede sostener con razón en nuestros dias qne la con tienda social se encierre en los términos de la lucha de clases.

El socialismo contemporaneo arranca, es cierto, de la afirmación rotunda de esa lucha, y en el espíritu exclusivista de clase se amparaba y se ampara

Mas en el correr del tiempo, la evolución de las ideas se ha cumplido y estamos muy lejos de las murallas chinas que partian, por gala, en dos a la sociedad humana.

A la hora presente, hay más socialistas y anarquistas en la clase media modesta que en las filas del proletariado. Los obreros, en general, permanecen inconscientes de sus derechos, dormidos para las aspiraciones emancipadoras, interesados a lo mas por pequeñas y discutible ventajas de momentos.

Los militares obreros del socialismo y del anarquismo son, por lo regular,gentes escogidas por su ilustracion por sus gustos por su peculiar inteletualidad. Pero fuera de esta pequeñisima minoría, el socialismo y el anarquismo tienen el núcleo principal y mas numeroso de sus adeptos en el mismo seno de la burguesía. La literatura social, el libro y el folleto de propaganda. están hoy en todas las bibliotecas modestas o suntuosas de la clase media, mientras faltan en la inmensa mayoría de las casas obreras. A cuentas de nuestros tiempos, puede abonarse el éxito enorme de la literatura social en estos últimos años y su sido precisamenne la pequeña burguesía quien ha coronado con el mas brillante triunfo los esfuerzos del proselitismo.

En el terrenos de los intereses, las líneas fronterizas se borran cada vez más. Es difícil señalar dónde acaba un particularismo y empieza otro. Las luchas sociales agitan y suscitan una multitud de cuestiones imprevistas; entrelazan y mezclan los más opuestos bandos, y provocan frecuentemente antagonismo inesperados, que cambian por completo la faz de las cosas.

Una simple huelga que comienza interesando únicamente a un oficio cualquiera, conmueve a lo mejor la sociedad todo' generalizándose la contienda; se dividen o se juntan las opiniones se exasperan los egoísmos, se exaltan las pasiones, y a veces lo que proviene de una insinificante diferencia de dinero o de tiempo, se trueca en profundo problema de ética, que galvaniza y sacude fuertemente todas las energías humanas.

Por otra parte, la misma organizacion capitalista ha producido un cierto sedimiento de rebeldía fuera del campo societario y socialista. No sólo las ideas de emancipación aprendidas en los libros, en el per iódico ó en el mitín, sinó tambien el anhelo el vivo deseo, casi la voluntad firme de emanciparse ha surgido entre la numerosa clase situada entre la espada del obrerismo y la pured del capitalismo. Abogados,médicos, literatos, artistas ingenieros' pequeños industriales y comerciantes, todos los que viven a la burguesas sin el dinero que posee la verdadera burguesía, sienten el socialismo más vivamente que muchísimos obreros, y si bien no se suman al movimientos de emancipación si no«militan» en las filas de la revolución, hacen ellos mas por la difucion de las ideas que la mayorías de los que se dejan llamar socialistas sin extender una palabra de socialismo. Acaso el atavismo de clase pese sobre ellos: pero indudable es tambien que del otro lado hay todavia parapetos y reductos bue no permiten penetrar en la fortaleza a quien no canoscan bien la contraseña. A caso también sucede que la manera socialista obrera, que tiene mucho de exclusivista, mucho de mecánica y mucho de rebaño, no cuadra bien a gentes a quienes interesan más las cuestiones de idealidad que el magna problema del pan. Porque de cualquier manera que sea, y nos referimos ahora a pequeña burguesia inteligente, estudiosa y trabajadora, estos elementos sociales habituados al individualismo ambiente, no se conforman de ningún modo con el régimen de disciplina y ordenancista del socialismo autoritario, ni tampoco con las osadias del anarquismo resuelto que salta por encima de todo convencionalismo y riñe de frente con todo lo esta tulbo. Hay una solución de continuidad que imposibilita por el momento la formación de un gran núcleo social, pronto al asalto y a la batalla decisiva por el porvenir presentido.

En los mismos movimientos obreros, suele ocurrir que una huelga determinada despierta grandes simpatía entre las clase medias, mientras la masa general de los obreros la ve con indiferencia, o una parte de esa misma masa traiciona a los luchadores.

Poco a poco va infiltrándose en el socialismo, cualquiera que sea su manera, la tendencia a los movimientos de interés general como la huelga de los inquilinos, la fiscalización del peso del pan y de la calidad de los alimentos, la resistencia a la fabricación de productos nocivos, etc.,etc.

Todos estos hechos y otros que pudieran señalar, hacen patente el decaimiento del espiritu de clace y nos muestran que el campo de lucha se ensancha por momentos. Y es que a la postre, aún cuando el «materialismo histórico» sea el punto de partida, aún cuando sea la seguridad del pan para todos la gran cuestión de las cuestiones, toda contienda humana acaba necesariamente en una cuestión de ética, de idealidad, por lo mismo que acaso lo de menos para la mayoría de los honbres es la satisfacción de las necesidades materiales.

Toda la cuestión social, todo el sentido íntimo del socialismo, genéricamente hablando, se reduce a esto: a aselérar a todos los hombres la vida material para que puedan desenvolverse moral e intelectualmente de un modo tan libre como indifinido. Representa así la más alta y la más noble de las aspiraciones que haya podido formular la filosofia.

Por eso nosotros, anarquistas, podemos y debemos decir: «La revolución que nosotros preconizamos va más allá del interés de tal o cual clase; quiere llegar a la liberación completa e integral de la humanidad, de todas las esclavitudes políticas, económicas y morales».

Ricardo MELLA

AL PUEBLO

En esta vieja sociedad malsana y anémica en que actuamos corroida por la podredumbre de los viejos ideales del burocratismo parasitario que todavia veinte siglo de luchas sociales no hemos podido aún desenvolvernos de esta cadena de falsedad. Pero no obstante esto proseguiremos sembrando la semilla semilla del ideal que fructificará, é incansable siempre abriendo surcos en los campos virgenes en las duras rocas no hemos de dejar una sola aldea sin que nuestro ideal aiga llegado a sellar eternamente a los corazones proletarios con un sello frénesi de justicia saben os nuestra obra es grande pero de eso tan grande recogeremos luego el fruto de la vida y no será como esta sociedad brutesca sino séra la vida al contemplarla una fuente de manjar y no como hoy que el parasito se sienta en sus lujurios balcones de sus suntuosos palacios a mirar de alla arriba al pueblo hambrientó al pueblo desnudo se vanaglorean de ver a esos chiquillos vestidos con los mas trájicos y dolorosos arapos y a mendigar un pan duro en los saguanes y de alla arriba contempla el esenario de dramas tragicos que para el burlón que esta sentado en las poltronas le es una de las comedias mas comicas y que más le satisfase.

LA TIERRA

Redacción y Administración

Osimani y Llerena 356

Suscripción mensual $0 20

Número suelto 5 cts.

-MOVIMIENTO OBRERO-

Lavanderas unidas

Compañeras: ¡salud!

Visto la despreocupación de las compañeras lavanderas, llamamos la atención á aquellas que aún sienten y aman la causa de los trabajadores, la emancipación de los trabajadores mismo), que urge la necesidad de una pronta y activa campaña en pro— de nuestro sindicato que agoniza.

Dediquemos tan sólo una hora en la semana para tratar nuestros intereses gremiales.

Compañeras: no es en la cocina, no es en la plancha, no es en la costa del rio donde encontraremos lo que tanto anhelamos La Libertad.

Es en el sindicato compañeras donde debemos estár para poder alcanzar un mejoramiento en la vida de explotadas que llevamos. ¡Así, de pie, junta á las compañeras que luchan por el bienestar mundial!

Pilar GONZALEZ.
Secretaria.

Centro femenino de oficios varios

Con el fin de poder fortalecer nuestro gremio, hoy, un tanto decaido por la indiferencia de las compañeras, hemos decidido traer una compañera delegada, en cuya obra nos prestarán solidaridad las compañeras lavanderas, para el mejor exito de nuestra campaña de emancipación, á las compañeras del Centro toca también hacer lo que á sus fuerzas y alcance está.

Este Centro realizará asamblea conjuntamente con las compañeras lavanderas.

El Domingo 10 de Junio á las 3 de la tarde á fin de buscar la mejor forma para llevar acabo la labor que nos hemos propuesto realizar.

Se pide encarecidamente á las compañeras no falten.

Vicenta GONZALEZ.
Secretaria.

A los paqueteros

No es nuestro deseo estar fustigando a los compañeros continuamente, pero hoy nos vemos en la imprecindible nesecidad de hacerlo, en vista del olvido en que han caído los compañeros paqueteros; es hasta vergouzoso estar repitiendo todo los días, la cuestion de ere la vida de los periódicos anarquistas depende de la actividad de los compañeros anarquistas tambien por lo tanto, esperamos que esos compañeros se acuerden de vez en cuando de nuestro paladin «La Tierra».

La Administración.

A los parias

A vosotros desheredadas me dirijo, a vosotros que sufris hambre miseria y frio, a vosotros que sois el feco de los ataques. Dime, ¿ porque haces oide sordo a los llamedos que hacen a diarios vuestros hermanos de miseria,? porque en vez aseros los sordos no concurrir a los llamados, y os organizais cada cual en su ramo.

No veis que estando desorganizado no teneis fuerza para responder a los ataques que a diarios somos victimas; no veis que si seguimos asi seremos nos borrices de carga, en vez de ser, seres humanos mientras que si nos unimos todos los desheredado, cada cual en vues tro sindicato ¡haremos concien cia y podremos decirles a nuestres explotadores y mandones, que no presisamos ni amos que nos manden, sino por el contrario, lo que presizamos son brazos productores, que produscan algo, que sea, de beneficio para el pueblo; Y no parasitos que viven una vida de olgazanes y de corrupción a costa nuestra disfrutando de lo mejor, y siendo que nada hacen, mientras que nosotros que todo lo hace nos todo lo producimos en nuestros hogares falta el pan, la tela y hasta el alimento, y muchas veces para deor de las madres nós violan a nuestros hermanos o madres.

Proletarios del universo ente ro no seais sumiso, ni esclavos rebelate contras tus, tiranos ex plotodores, organizate con tus hermanos de miseria y dolor, para poder un dia no muy lejano hechar por tierra esta socie dad podridas malvada. No haga is lo que te dicten si no lo que tu conciencia te dicte entonce sereis libre y feliz y abreis he cho á los vuestros.

TÓN

Sociedad Oficio Varios

Se cita a todos los trabajadores para la asamblea que se va a realizar a fin de tratar asunto de importancia para el sindicatos y para los trabajadores que somos ultrajados por falta de consiencia y de unión

A fin de ser mas respetado en el trabajo y poder conquistar un poco mas de bienestar, es nesesario concurrir a la organización. Asi quedan invitados para el Miércoles 6 del corriente a las 8 y 30 de la noche

Se recomienda puntual asistencia en bien de todos.

Local Osimani y Llerena.

LA COMISIÓN.

C. de Estudios Sociales

"Ciencia y Vida"

Se avisa a los compañeros y al pueblo en general, que ha que dado constituida la nueva comisión para su reapertura, recayendo los cargos en los compañeros siguientes:

Secretario. C. Moreno, Tesorero: A. Caccia, Bibliotecario: J. Berasa, Bocales: C. Sanguinetti, A. Moreni, A. Lleme, y C. Alemán.

La Comisión

Nuestra Tribuna

Periódico quincenario femenino de Idea Arte, Crítica y Literatura

Las compañeras como asi lo compañeros que deseen obtenerlo, pueden pedirlo a la compañera Vicenta Gonzalez a esta Administración como asi mismo a los repartidores de «La Tierra».

Precio de suscripción: semestre $ 0.50, número suelto, 0.04 centésimos.

VICENTA GONZALEZ
Paquetera.

Aviso importante

ponemos sobre aviso á todo el proletariado en general que se han perdido unas listas suscripción voluntaria pro «La Tierra». Pedimos que no se hagan entrega á dichas listas por no ser válidas a pesar de llevar el sello de dicho semanario.

La Administración.

Pintores Unidos

Nuevamente á quedado reconstituido el sindicato de P. Pintores Unidos, con su local propio en calle Artiga 1325, reuniéndose los días Martes y Sàbado.

Los compañeros pintores que quieran ingresar en el sindicato lo pueden hacer en los dias mencionados.

Creemos que los camaradas. no continuarán en la indiferencia en que se encuentran así compañeros todos al sindicato a darle vida y empuje para la lucha social.

La Comisión

ACLARANDO

Hemos leido en el Nº 140 de éste diario una acusación echa por el compañero C. Santos en la cual dice que nuestro compañero J. Alés a sido espulsado de nuestro sindicato y por consecuencia queremos dejar constancia que no es cierto lo que el compañero Cantalicio Santos dice con respecto a cuya espulción, hai en los libros de acta esta a dispocición de los que quieran afirmar lo contrario desde el Acta Nº 1 asta la última redactada por ecte gremio.

Sin mas saludalo cordialmente por la comisión Tomás Franco. Secretario General.

LA TIERRA

Redacción y Administración

Osimani y Llerena 356

Suscripción mensual $0 20

Número suelto 5 cts.